



MIRADAS

ALFONSO CALDERÓN

Auge de las biografías

De librería en librería advierto que vuelven a ponerse de moda las biografías, y en cada vitrina brillan desde la del último zar a la de Jesucristo, desde la de Zsa Zsa Gabor (que confiesa haberse acostado con Kemal Ataturk cuando ella tenía 15 años y él más de 50) a las de Churchill, Suliman, Hitler o el duque de Windsor.

Muchas de ellas carecen de importancia verdadera y más bien yuxtaponen uno que otro aspecto conocido tardíamente, o se solazan en eludir lo exacto y los pormenores valiosos en beneficio de la curiosidad. Otras tienen un tono de oráculo que sirve para un barrido o un fregado, y algunas llegan a ser dignas y felices lecturas para un fin de semana.

He leído unas trescientas o más biografías. Comencé temprano en 1940, con la de Emile Zola, por Heinrich Mann, y la de Hernando de Marullanes, por Stefan



André Maurois.

"Balzac", "Victor Hugo" y las que escribió sobre Byron, Dickens, Voltaire y Disraeli.

Sin vacíos grandilocuentes o pomposos, a la hora de las admiraciones, declaro la mía por un genio de la prosa que se llama Phillip Guedalla, que fue traducida y editada en Chile por Zig Zag, en el momento de oro de la industria editorial. Posee un sentido del humor envidiable, un conocimiento global del tema y la capacidad de interpretar los hechos menores y darles un sentido, coloreando la historia más allá de la

a mirar los sucesos como si él los hubiese traído a la luz desde el primer día de la Creación, sin dejar atrás un solo hecho de valor positivo.

Más tarde, junto con la "Breve historia del mundo", de Wells, descubrí "Los cien años", de Guedalla, en donde se sigue la historia universal entre 1837 y 1937. No pude sino leerlo de un tirón. Tal era el sortilegio que procuraba. En

seguida, encontré "El segundo Imperio" un libro sobre Napoleón III y su época. Cada párrafo es de mano (no la del puñal, sino la de la joya) de Benvenuto Cellini.

Tardíamente di con "Bazaine y Petain", las historias paralelísticas de dos culpables, el primero por haber abandonado al Emperador Maximiliano a su suerte en México; el segundo, por haber querido salvar Francia entregándola a Hitler. Desde entonces, busco y busco más de él. Veinte años esperé, hasta que, hace unos meses, en una librería de Oregon, Estados Unidos, encun-

Auge de las biografías [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Auge de las biografías [artículo] Alfonso Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile